

La Voz de Galicia

Bailarina y docente en Ucrania, actuará mañana con su ballet en A Coruña con la Filarmónica de Moldavia

«Ante los errores es muy importante mantener la buena cara, la sonrisa»

RODRI GARCÍA

A Coruña / La Voz, 03 de enero de 2016. Actualizado a las 05:00 h.

La Orquesta Filarmónica de Moldavia y el Grand Ballet Ruso protagonizan mañana el Concierto de Año Nuevo en el teatro Colón de A Coruña (20.30 horas). Es el tradicional, «con las piezas de Strauss, Chaikovski y Brahms, las polcas, las obras que la gente conoce pero con la particularidad de que hay un ballet que el público ve, no como en Viena, que el ballet está solo para la televisión. Aquí se van compaginando la música y el ballet». Así resumen los organizadores el espíritu de una gala de casi tres horas, en la que actuará Anastasia Natushin, bailarina y profesora en la ciudad ucraniana de Lvov, «que está cerca de Polonia».

-¿Esa no es zona de guerra?

-No, no, gracias a Dios, no.

-Usted da clases en la universidad, ¿la danza es allí una carrera universitaria?

-Muchas niñas van a las escuelas de ballet, pero no todas acaban siendo bailarinas. Se necesita tener un buen cuerpo y saber muy bien cómo expresarse. Esto es muy importante, hacer todos estos movimientos bien, saber como tiene que moverse un profesional. A nuestro teatro de Lvov viene a trabajar gente de otras ciudades o de otros países, pero es complicado ir a trabajar a un teatro nacional como este. Hay que hacer oposiciones para entrar en la orquesta, en el coro o en el ballet. Este es uno de los cinco teatros nacionales de Ucrania. Ahora, como estamos en guerra, uno de ellos, el de Donetsk, está abierto, están trabajando, pero no tienen programación... Tienen guerra, tienen miedo...

-Ese es un teatro muy conocido...

-Es muy importante, pero ahora está en el lado soviético. Bueno, se denomina República Independiente de Donetsk, pero la moneda que usan es el rublo. Funciona como si fuera

Rusia pero claro, Rusia... Bueno, no vamos hablar de eso.

-¿Buscan poner de moda en España estos conciertos?

-Me atrevería a decir que de los 18 que hacemos en España el de A Coruña es casi el único que se hace de esta manera. En los países exsoviéticos lo habitual son los conciertos con ballet y orquesta. También en Francia, en Alemania o en Holanda. En España todavía no ha llegado esa moda.

-¿Dónde se ha formado?

-En mi ciudad. Con 7 años empecé en la escuela de ballet, luego fui al colegio y después en la universidad hice un magisterio para sacar el diploma de profesora del ballet clásico. Ahora soy profesora de ballet, trabajo en la universidad y bailo.

-¿Tiene muchos alumnos?

-Cuatro cursos de estudiantes de 17 a 22 años. Es interesante. Para la gente que no es profesional a veces es difícil saber lo que está bien en el ballet. Cuando alguien canta y hace un gallo se nota, pero cuando bailas si no te caes está bien. Pero el profesional sabe que hay muchas cosas, muchos detalles que el público no sabe o no advierte.

-¿Cómo reacciona ante un fallo?

-Es muy importante tener siempre buena cara, la sonrisa para que el público no lo perciba. En un teatro pequeño es complicado actuar, porque la compañía es grande, traemos más de cien trajes para El lago de los cisnes, El Cascanueces o la Danza húngara.

-El hecho de que sean obras muy conocidas, ¿ayuda o dificulta?

-Ayuda, porque el público ya conoce la historia y es más fácil conectar con él. Siempre se dice que el ballet se hace en equipo, porque los solistas pueden ser los mejores del mundo pero si los que están alrededor son muy malos no hay espectáculo.

-La fama la lleva el principal...

-Sí, sí, bueno, es normal... Aunque al público puede no gustarle el primer bailarín pero sí el segundo, que también es muy importante, o el bufón, o alguien que baila mejor o da más alegría, más sugestión. Por eso pueden gustar otros solistas aunque no sean los primeros bailarines.